

Afirmación 3: El hecho de creer o no creer en Dios no influirá en la forma en que tratamos las preguntas sobre el significado de la moralidad y el propósito de la vida.

En grupo, analicen la exactitud de la afirmación 3. Lean Alma 30:12–18 y analicen cómo las creencias de Korihor influyeron en su perspectiva de la moralidad y el propósito de la vida. Luego lean las siguientes citas:



El acto de creer se origina en el corazón de la persona. El Salvador dijo a las personas que tenía a Su alrededor: “... El que tiene oídos para oír, oiga” (Lucas 8:8) [...].

Los cuatro hijos de Lehi habían nacido de los mismos buenos padres. La diferencia entre los que eran creyentes no residía tanto en lo que les había sucedido, sino en su actitud con respecto a lo que había sucedido. La actitud se originaba en sus propios corazones, y cada uno tomaba su propia decisión de ser creyente, o no [...].

[Dios] no puede controlar que nosotros escojamos voluntariamente creerlo, recibirlo y buscarlo. Él solo puede ofrecernos Su mano, y si optamos por tomarla, entonces Él puede guiarnos hacia lo que individualmente necesitemos para nuestro propio crecimiento (Bruce C. Hafen y Marie K. Hafen, *Faith Is Not Blind*, 2018, págs. 81, 88).



Una poderosa e influyente escuela de pensamiento moderna es el “relativismo moral”, la idea de que no existen el bien o el mal absolutos. Tras esa idea radica el supuesto de que no hay un Dios o que, si lo hay, Él no ha dado ningún mandamiento que se aplique a nosotros en la actualidad [...].

Los Santos de los Últimos Días parten de una premisa diferente: hay un Dios que es la fuente de la ley eterna, y Él ha dado mandamientos que establecen lo que es bueno o malo para muchas de las decisiones [...]. Nos oponemos al relativismo moral y debemos ayudar a nuestros jóvenes a evitar ser engañados y persuadidos por razonamientos y conclusiones que se basan en sus falsas premisas.

¿Dónde encontramos las premisas en las que se basa nuestro razonamiento en cuanto a la verdad o la aceptabilidad de las diversas propuestas? Nos basamos en la palabra de Dios, tal como se halla en las Escrituras y en las enseñanzas de profetas modernos. A menos que nos aferremos a esas verdades como nuestras premisas y supuestos centrales, no podemos estar seguros de que nuestras conclusiones sean verdaderas (véase Dallin H. Oaks, “Cual es su pensamiento en su corazón”, Una velada con una Autoridad General, 8 de febrero de 2013).

(Nota: Una *premis*a es un punto de partida o la base que sustenta tu punto de vista. Un *supuesto* es algo que presumes que es verdad, pero que tal vez no lo sea).

Analícen las siguientes preguntas:

- ¿Por qué nuestras premisas (puntos de partida) marcan una gran diferencia en la forma en que respondemos las preguntas?
- ¿Qué diferencia se produce cuando formulamos una pregunta con la creencia en Dios como nuestra premisa subyacente?
- ¿Por qué es importante entender que creer en Dios es una cuestión de elección?

Basándose en lo que han aprendido durante este análisis, anoten una versión revisada de la afirmación 3. Estén preparados para compartir su afirmación revisada y lo que aprendieron con la clase.